ECOS Y REFLEXIONES

**LA CARTA DE OTTO FRANK**

La súplica de Otto Frank para escapar

Carta de Otto Frank a un amigo en Nueva York

Otto Frank, el padre de Ana Frank, le escribió a su amigo Nathan Straus Jr. (apodado «Charley»), hijo del fundador de los grandes almacenes «Macy's». Los dos hombres se habían hecho buenos amigos treinta años antes, cuando Frank se encontraba en la universidad en Heidelberg.

Se puede ver la carta en [USHMM-Americans & the Holocaust](https://exhibitions.ushmm.org/americans-and-the-holocaust/personal-story/otto-frank)

30 de abril de 1941

COPIA

Sr. Nathan Straus

Nueva York, Nueva York

Estimado Charley,

[Parte de la carta redactada] Me veo obligado a estar atento a la emigración y, hasta donde puedo ver, Estados Unidos es el único país al que podemos ir. Quizás recuerdes que tenemos dos niñas. Es el bien de las niñas principalmente, que debemos cuidar. Nuestro propio destino es de menor importancia. Dos hermanos de Edith emigraron el año pasado y trabajan como obreros comunes y corrientes en Boston. Ambos ganan dinero, pero no lo suficiente para que vayamos. Pudieron prestar una declaración jurada para su madre, que vive aquí con nosotros, y ahorraron [sic] lo suficiente, hasta donde puedo entender, para pagar el pasaje de mi suegra. [Porción redactada.]

En 1938 llené una solicitud en Rotterdam para emigrar a Estados Unidos, pero allí todos los documentos fueron destruidos. [Porción redactada.] Las fechas de solicitud ya no tienen importancia, pues puede salir todo aquel que tenga una declaración jurada efectiva de un miembro de su familia y que pueda pagar su pasaje. Se dice que no se plantearán dificultades especiales por parte de las autoridades alemanas. Pero en el caso de que una declaración jurada de los familiares no esté disponible o no sea suficiente, el cónsul solicita un depósito bancario. ¿Cuánto pediría en mi caso? No lo sé. No se me permite ir a Rotterdam y sin una presentación el cónsul ni siquiera me aceptaría. Por lo que he oído de otras personas, podría costar unos 5.000 dólares, para nosotros cuatro. Eres la única persona que conozco a la que me puedo dirigir [sic]: ¿Sería posible que hicieras un depósito a mi favor?

© Fondo Ana Frank, Basilea, Suiza. Reimpreso con autorización.